



✓
**LA PRACTICA DOCENTE EN LA ESCUELA
PRIMARIA Y EL PAPEL QUE DESEMPEÑA
EN LA FORMACION INTEGRAL DEL NIÑO**

POR:
REYNA MARGARITA DENIS FRANCO

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION BASICA



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

A - 3

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mérida, Yuc., a 22 de Julio de 19 94.

C. PROFR. (A). REYNA MARGARITA DENIS FRANCO.
P R E S E N T E.

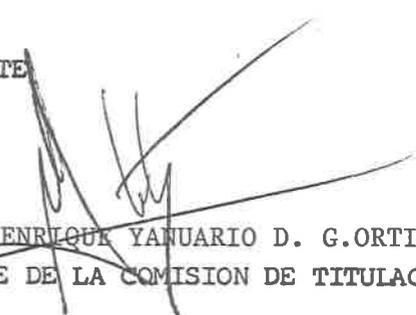
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis a su trabajo intitulado:

"LA PRACTICA DOCENTE EN LA ESCUELA PRIMARIA Y EL PAPEL QUE DESEMPEÑA EN LA FORMACION INTEGRAL DEL NIÑO".

Proposición TESIS (INV. DOCTAL.) a propuesta del asesor C. Profr.(a) ANDRES UC DZIB manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictaminá favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE


PROFR. ENRIQUE YANUARIO D. G. ORTIZ ALONZO.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION.



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 311
MERIDA

A ti, Señor porque me has permitido
comprender que el camino difícil,
es el que nos da la sabiduría
del sentido de vivir.

A mi hija: Reyna Margarita, porque
con su cariño y apoyo en todo
momento, he logrado la meta anhelada.

A mi hijo: Guillermo, como superación
ante los retos que la vida,
a veces, nos impone.

A mi padre: José Víctor +
porque con su oposición a mis estudios
me puso las "banderillas" para
lograr mi carrera.

A mi madre Morelia y a mi tía "Chata":
a la primera por darme la vida y a la segunda
por apoyarme en mis estudios.

A mi abuelita: María + porque
su ejemplo continúa hoy día, siendo
mi fuente de fortaleza.

Reyna Margarita.

INDICE

CONTENIDO	PAGINA
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I	
LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LA ESCUELA PRIMARIA	
A. Antecedentes de la práctica docente.....	5
B. Planteamiento del problema.....	8
C. La importancia de investigar la práctica docente: Justificación.....	8
D. Objetivos.....	12
CAPITULO II	
LA PRACTICA DOCENTE COMO PROCESO SOCIO-CULTURAL	
A. Concepción y sentido de la práctica docente.....	14
B. Principales factores del aprendizaje que inciden en el desempeño de la práctica docente.....	20
C. El proceso de enseñanza-aprendizaje visto a través de la Sociología.....	26
CAPITULO III	
LA PRACTICA DOCENTE: UNA RELACION HUMANA	
A. El grupo escolar y su influencia en las relaciones interpersonales.....	34
B. El maestro en la dinámica del grupo escolar.....	43
C. Reflexión sobre las relaciones maestro-alumnos.....	50

CAPITULO IV

EL DESARROLLO DE LA AUTONOMIA EN LA PRACTICA DOCENTE

A. Principales relaciones psicológicas que se dan en el desarrollo de la autonomía en el niño.....	54
B. La socialización en el desarrollo de la autonomía.....	56
C. Algunas observaciones acerca de la autonomía escolar.....	59

CAPITULO V

METODOLOGIA

1. Elección del tema.....	63
1.1 Delimitación del tema.....	63
2. El plan de trabajo.....	64
2.1 El esquema del plan de trabajo.....	64
3. La recopilación del material.....	64
3.1 La Biblioteca.....	64
4. Organización y análisis del material.....	64
4.1 Análisis crítico.....	64
5. Redacción y presentación del trabajo.....	65
5.1 Redacción.....	65
5.2 Presentación.....	65
CONCLUSIONES.....	67
BIBLIOGRAFIA.....	72
ANEXOS.....	75

INTRODUCCION

INTRODUCCION

El reglamento de titulación de la Universidad Pedagógica Nacional brinda la oportunidad de elegir entre varias opciones, la que mejor convenga a los pasantes de Licenciatura en Educación Básica.

Entre estas opciones elegí realizar una tesis con investigación documental que lleva por título: "La práctica docente en la escuela primaria y el papel que desempeña en la formación integral del niño".

Con la tesis mencionada pretendo profundizar los conocimientos que paso a paso adquirí a través de los valiosos libros de texto de la U.P.N., y que me sirvieron en gran manera para mejorar mi práctica docente cotidiana. La reflexión ha sido mi constante compañera desde que inicié la carrera y, los nuevos conocimientos me proporcionaron una actualización vigorizante y, generadora de un nuevo punto de vista sobre la importancia de la educación en la escuela primaria.

Este nuevo punto de vista es el que intento explicar mediante el desarrollo del presente trabajo, desde la perspectiva de la práctica docente como proceso socio-cultural que contempla al niño como un ser con características bio-psico-sociales propias. Entiendo por lo anterior, que la educación en México

está dando un giro totalmente opuesto a la educación tradicionalista y es de imperiosa necesidad conocer y comprender los cambios para poderlos aplicar en el aula escolar .

El planteamiento de esta tesis está basado en las reflexiones hechas sobre mi docencia y la necesidad de adecuarla o transformarla.

El primer capítulo contiene un breve referente histórico de la escuela tradicional, cuya característica más notoria fue el autoritarismo, que hoy por hoy continúa vigente en algunas escuelas; de ahí que justifique mi investigación sobre la práctica educativa y la necesidad de transformarla en el contexto de modernización y de cambio. También se encuentran en este capítulo los objetivos que pretendo alcanzar al término de este trabajo.

El segundo describe el sentido de la práctica docente, algunos factores que inciden en su desempeño y un punto de vista sobre el aprendizaje social.

El contenido del tercero se refiere a la formación del grupo escolar y sus diversas interrelaciones, así como la dinámica del maestro en función al grupo, y una reflexión sobre las relaciones que pueden darse entre maestros y alumnos.

El cuarto es un análisis de las principales relaciones que se dan en el desarrollo de la autonomía en el niño, cómo interviene la socialización en el

logro de la autonomía del educando, y algunas observaciones sobre la misma.

El quinto capítulo está constituido por la metodología que sirvió de base para realizar esta tesis con investigación documental.

Seguidamente presento las conclusiones a que llegué después de reflexionar sobre el contenido de la presente tesis.

Por último se encuentran la bibliografía y los anexos.

La amistad como la gratitud, son privilegios que debemos guardar, cual joyas raras y preciosas; pero también cultivar y reconocer, para que formen parte de nuestra esencia humana.

A Martha Ofelia, por su comprensión
y constante motivación para que lograra
alcanzar mi meta anhelada.

Gracias Flavia, por ponerme
la "puntilla".

A mis compañeras de escuela
de toda una vida: porque nuestra amistad
dure treinta años más.

Todo tiene su tiempo y
todo lo que se quiere, tiene su hora.
Eclesiastés.

Reyna Margarita Denis Franco.

I LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LA PRACTICA DOCENTE

DE LA ESCUELA PRIMARIA

I LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LA PRACTICA DOCENTE DE LA ESCUELA PRIMARIA

A. Antecedentes de la práctica docente.

Los antecedentes de la práctica docente institucionalizada se remontan al siglo XVII europeo con las más sólidas bases, de lo que dará por llamarse y conocerse como "escuela tradicional". El surgimiento de esta escuela está profundamente relacionado con el proceso histórico-social que dió sentido a las instituciones de esa época. En el siglo XVII se da la ruptura del orden feudal y se constituyen los estados nacionales, que dieron origen al nacimiento de la burguesía y como consecuencia la preparación de una sociedad compuesta por individuos que un siglo después tendrían la categoría de "ciudadanos", con posibilidades de recibir algún tipo de instrucción.

La práctica docente toma del siglo XVII los postulados de la escuela tradicional, que es la escuela de los modelos intelectuales y morales, que se logran a partir de regular la inteligencia y "encarnar" la disciplina; la memoria, la repetición y el constante ejercicio, son los mecanismos que hacen posible alcanzar el conocimiento y el dominio de sí mismo.

Las relaciones maestro-alumno, en la práctica docente tradicional cotidiana eran el orden y la autoridad, constituyéndose de esta manera en sus pilares. Además el orden se materializaba en el método, que organizaba el tiempo, el

espacio y la actividad; y la autoridad se personificaba en el maestro, dueño del conocimiento y del método.

El orden en todo es el fundamento de la pedagogía tradicional dice Comenio, por lo tanto, la programación detallada de la clase y de la vida colectiva son dos elementos que ninguna educación puede prescindir, ya que nada puede ser dejado al azar, puesto que el método garantiza el dominio de todas las situaciones.

No podemos dejar de hacer la observación de que en esta escuela lo único que cuenta es el intelecto del niño y por lo mismo retrasa el desarrollo afectivo del pequeño.

Este referente histórico, únicamente pretende hacer notar que desde su nacimiento la escuela tradicional se creó, con perfecta adecuación a las necesidades de su tiempo, y en ese sentido fue "moderna"; y lo fue tanto que hasta nuestros días subsiste la vigencia del modelo de sociedad que la originó, puesto que a lo largo del tiempo sigue existiendo: el intelectualismo, el verbalismo y el autoritarismo.(1)

B. Planteamiento del problema

Es común, observar en la escuela primaria el autoritarismo y verbalismo que existe en la mayoría de los docentes, pues el maestro después de haber explicado una tarea, invita a sus

(1) Justa Espeleta. "Modelos educativos : notas para un cuestionamiento". Cuadernos de formación docente. No.13 México, 1981, pp. 35 a 36.

alumnos a repetir siguiendo el mismo orden todo lo que les ha dicho; a aplicar las reglas con las mismas palabras y los mismos ejemplos. Con el papel desempeñado por el maestro, queda claro el lugar que se le asigna al alumno en la escuela: el niño se debe de acostumbrar a hacer la voluntad de otras personas, más que la suya propia y su relación con el maestro se limita a la imitación y a la obediencia.

El autoritarismo ejercido consciente o inconscientemente por los docentes, inhibe el desarrollo de la autonomía de los alumnos y provoca que las experiencias de aprendizaje, se den en un ambiente tenso que a su vez, crea temor y dependencia de los alumnos hacia su maestro.

Por otra parte, el autoritarismo que la mayoría de los directores ejerce sobre el docente, hace que éste se convierta en un "transmisor" del conocimiento, frío y empeñado en cumplir con su plan de trabajo, y en su horario de entrada y salida de clases. De esta manera -el docente-, pierde de vista y descuida las relaciones afectivas hacia sus alumnos, mismas que resultan imprescindibles para lograr un óptimo resultado de verdaderas experiencias de aprendizaje y para la formación de aspectos importantes de la personalidad del niño, como son: la autoestima, las expectativas propias y la autonomía.

También se puede notar que en algunas escuelas, los docentes se han salido por la tangente, -cayendo en una tolerancia excesiva-, propiciando con ésto, que sus alumnos hagan las cosas como quieran; armen gran relajó, porque el maestro sale con mucha frecuencia del salón de clases; además de la práctica antipedagógica y comercial de toda clase de antojitos, golosinas, bolis, refrescos y comida "chatarra", que se realiza en horas de clase y dentro del salón. Todo ésto, con el pretexto de la "cooperativa escolar", que de cooperativa tiene muy poco.

Con una mirada, hacia la práctica docente ejercida a diario en un salón de clases, puede encontrarse que una cosa son los postulados de la teoría pedagógica de los programas de modernización educativa y otra el quehacer cotidiano de la escuela; pues la práctica escolar muchas veces se convierte en una actividad mecánica y controlada por el docente que en el mejor de los casos, sólo canaliza la instrucción.

C. La Importancia de investigar la práctica docente:

Justificación.

En la realidad todo el peso de la educación descansa sobre el maestro, ejerciendo de este modo el papel más importante dentro del proceso educativo; por ello necesitamos leer, investigar, y documentarnos para realizar una función creadora, no como se ha venido desempeñando de manera mecánica y repetitiva, sino en forma dinámica. Por lo tanto, cualquier

reforma educativa o proyecto de modernización pedagógica, ya sea en programas escolares, libros de texto o cualquier otro aspecto que a educación se refiera, no puede ser eficaz y contribuir a mejorar verdaderamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, si no se realiza simultáneamente un considerable esfuerzo en la preparación y formación académica de los maestros, razón por la cual me dediqué a realizar la presente investigación documental.

La función y responsabilidad del maestro es de primordial importancia en la formación de las nuevas generaciones, -en ese sentido vemos que el futuro de la sociedad está en sus manos-; por éso resulta necesario que esta profesión se dignifique y adapte a las modernas exigencias de su compleja función, con una actitud de superación permanente.

Para ello, es indispensable mejorar su remuneración y aumentar el nivel de exigencia en materia profesional, de manera que no se refugien en el magisterio las personas que buscan una carrera corta y quienes decidan hacerlo, tengan verdadera vocación, interesarse por los niños y, sobre todo amarlos y respetarlos.

La preparación de los maestros tiene que modificarse sustancialmente, es preciso que tengamos una formación completa y actualización auténtica, no tanto en cantidad como en calidad. El maestro tiene que poseer el espíritu de la ciencia moderna, conocer el avance en el campo de la Pedagogía Operatoria (escuela activa), entender la dinámica del orden social, comprender bien el desarrollo bio-psico-lógico del niño y, tener experiencia en los diferentes grados de la escuela primaria para,

que de este modo, haya podido confrontar la teoría existente con la realidad cotidiana. (2)

Por otra parte, es importante que como maestros cuestionemos las relaciones entre nosotros y nuestros alumnos, ya que este componente afectivo posibilitará o no el grado de aprendizaje a lograr en el grupo escolar.

Las relaciones maestro-alumno que se dan día a día en el proceso de la práctica docente, están tan estereotipadas en la vida cotidiana que se pierde la conciencia de ello, de ahí la necesidad de identificar cuál es la forma de relacionarnos con los alumnos; razón por la cual es válido recordar en la presente investigación documental que existen tres tipos de relaciones entre maestros y alumnos: 1) autoritaria; 2) tolerante; 3) democrática.

Es importante que conozcamos y comprendamos que, cada forma de relación produce un tipo distinto de situación dentro del salón de clases, que además se caracteriza por resultados más o menos predecibles y, que llevan consigo implicaciones que conciernen a la opinión del maestro, acerca de cómo aprenden los estudiantes y *también presupone la relación del propio maestro con la cultura*. De esta manera, un maestro autoritario se considera un arquitecto o conservador cultural; el maestro tolerante verá la cultura como un mal necesario, que deberá

(2) Juan, Delval. "Crecer y pensar". La construcción del pensamiento en la escuela. Barcelona, 1984. Editorial Laia. pp. 63 a 66

pasarse por alto o neutralizarse hasta donde sea posible; el maestro democrático verá su papel cultural como el de líder, que desarrollará ideas, conocimientos, comprensión y discernimiento, con el fin de corregir o enmendar la cultura.

Es conveniente reconocer las características de las tres relaciones mencionadas, para hacer una reflexión profunda acerca de nuestra práctica docente actual, de manera que podamos corregirla o mejorarla.

. MAESTRO AUTORITARIO: ejerce un control firme y centralizado. Dirige estrechamente los actos de sus alumnos, les da órdenes y realiza toda la planeación de la clase; además les dice como deben pensar y qué deben hacer. En una clase autoritaria (tradicional), el maestro es el único agente activo y los alumnos, son pasivos receptores de información e instrucciones.

.MAESTRO TOLERANTE: va por completo al extremo opuesto, pues en realidad no dirige en absoluto el proceso educativo. Está presente en el salón de clases y puede responder a las preguntas de los alumnos, pero, esencialmente deja que éstos sigan sus propias iniciativas ya sean apropiadas o no; decidan lo que deseen hacer y cómo hacerlo, sea esto adecuado o no para realizar un buen aprendizaje y, por lo tanto sus alumnos actúan con inseguridad.

.MAESTRO DEMOCRATICO: desempeña el papel de líder -dentro de una situación democrática de enseñanza-aprendizaje-, pues dirige a sus alumnos en el estudio de problemas significativos para éstos. Existe un intercambio de evidencias e ideas, de dar y tomar con respecto a las ideas de los demás. Las ideas del maestro -en un

salón de clases democrático-, están sujetas tanto a las críticas de los alumnos como del propio maestro, y lo mismo sucede con las ideas expuestas por los alumnos. De esta forma, maestro y alumnos aprenden juntos, creando el ambiente propicio para un auténtico aprendizaje. (3)

D. Objetivos.

- Reflexionar sobre la práctica docente en la escuela primaria.
- Considerar la necesidad de mejorar la preparación académica del docente.
- Tomar en cuenta la importancia de las relaciones maestro-alumno
- Profundizar en el conocimiento del aprendizaje social.
- Reconsiderar las relaciones interpersonales en el grupo escolar
- Comprender el proceso de autonomía en el educando.

(3) Morris, Bigge. "¿Cuáles son las relaciones posibles de los maestros con sus alumnos?" Pedagogía: Bases Psicológicas. UPN. México, 1987, pp. 139 a 141.

II LA PRACTICA DOCENTE COMO PROCESO SOCIO-CULTURAL

II LA PRACTICA DOCENTE COMO PROCESO SOCIO-CULTURAL

A. Concepción y sentido de la práctica docente.

El ejercicio de la docencia reviste una especial importancia dentro de las demás acciones que realizan los hombres, cuando éstas tienden al bienestar de la humanidad; ya que a través de la práctica docente se han puesto y -continuarán poniéndose los cimientos-, para que hombres y mujeres posibiliten su propio aprendizaje y con él, contribuyan al desarrollo de sus países; permitiendo de esta manera el proceso de evolución de la humanidad.

La docencia es una práctica que tiende a la formación integral de individuo, con miras a que éste mejore sus condiciones generales de vida, y pueda propiciar una transformación positiva de la sociedad en la cual se desenvuelve siendo parte activa de ella.

En tanto práctica social, se ve influida por las características del entorno social o institucional que le dan origen; así como de los intereses, actitudes y características de los estudiantes a quienes está dirigida y -a las propias del profesor- y, de la complejidad del conocimiento que se construya. Por lo que la docencia es afectada por el momento histórico en el

cual se desarrolla, y para el que se requiere de metodologías y técnicas específicas que hagan más apropiado su desempeño.

Un sinnúmero de factores inciden en el ejercicio de la docencia: los socio-culturales, los psicológicos, los afectivos y los económicos, no tomarlos en cuenta sería insensato puesto que correríamos el riesgo de fracasar. Ya que todos estos factores obran como un todo indivisible en el quehacer docente, deben ser el sustento de éste. De esta manera el maestro podrá detectar a tiempo los problemas que surjan, para analizar y proponer alternativas de solución a éstos.

Por lo antes expuesto concibo el ejercicio de la práctica docente como: un proceso dinámico de enseñanza-aprendizaje, histórico y socio-cultural; que debe vincular la teoría con la práctica para que se den aprendizajes significativos, que permitan la educación integral que se pretende lograr en los alumnos; también deberán tomarse en consideración las constantes y diversas relaciones, que se producen entre las personas vinculadas con el proceso educativo. (4)

La labor docente es una práctica eminentemente social y humana, en ella se dan relaciones afectivas de importancia, entre los individuos relacionados con el proceso educativo; el profesor, ha de procurar (en lo posible) que en estas relaciones se fomente la unión, la fraternidad y el respeto mutuo, para que

(4) Amparo, Ruiz del Castillo. "Investigación sobre la docencia". Antología de Seminario. UPN. México, 1986, p.51

de esta armonía se obtenta un óptimo resultado del trabajo docente.

El docente puede facilitar que el ambiente escolar sea el adecuado para el buen desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje; así como permitir, motivar y exaltar la participación activa, dinámica y democrática de los educandos, con el fin de que éstos tomen parte en las decisiones y en las actividades educativas. De esta manera los alumnos podrán aprender a emitir sus opiniones particulares, valorando el sentir democrático -al que todos tenemos derecho-, lo que propiciará en ellos una mejor formación y concepción de la DEMOCRACIA, misma que les permitirá participar activa y decididamente en la transformación que nuestra sociedad requiere y demanda.

El rol del maestro, ya no es la transmisión de conocimientos previamente elaborados, sino la creación de situaciones adecuadas para el aprendizaje de los niños, de manera que éstos construyan sus propios conocimientos. De esta forma el docente motiva a sus alumnos a investigar y se convierte en investigador al mismo tiempo; así que alumno y maestro aprenden juntos, ya que por medio de su participación en el proceso de aprendizaje del niño - el maestro puede descubrir-, las hipótesis que el niño formula, las estrategias que utiliza, los conflictos que se plantea, y el tipo de intercambio más significativo para su desarrollo.

Al descubrir cómo se da el proceso de aprendizaje en el niño, el maestro puede realizar una verdadera evaluación; puesto que el objetivo fundamental de la evaluación no es calificar, para promover o no, sino para reorientar el aprendizaje. Dentro

de este enfoque cuando el maestro evalúa, lo hace en base al significado que el aspecto a evaluar tiene en la historia particular de cada niño, convirtiéndose en una permanente evaluación, ya que es parte del proceso educativo.

La acción del docente, tal como ha sido definida aquí, no puede desarrollarse en forma aislada. También el maestro necesita un ámbito de intercambio, que permita confrontar sus descubrimientos con los de otros docentes, reflexionar sobre las producciones de los niños, compartir sus inquietudes y dificultades, encontrar conjuntamente soluciones a problemas comunes, tomar en cuenta diferentes puntos de vista al planificar y evaluar las situaciones de aprendizaje.

En las escuelas se hace necesaria la constitución de equipos pedagógicos, en donde los docentes podamos intercambiar o debatir nuestras experiencias didácticas y hallar alternativas de solución a éstas; de tal modo que exista un verdadero compromiso entre nosotros de llevar a la práctica cotidiana, los resultados obtenidos a través de este nuevo y activo estilo de trabajar en cooperación.

La escuela es parte integrante de la comunidad en la cual está ubicada, y es necesario que no se desvincule de ella: que conozca su historia, que respete y comprenda sus características participando en su problemática y, que conjuntamente con los demás sectores participe en la búsqueda de soluciones a los problemas que afecten, a dicha comunidad.

Los niños por ser miembros de la comunidad reflejan en la escuela la problemática de ésta. Por ello, es necesario que el

maestro salga de la escuela con los niños, para investigar el medio en que viven, para descubrir las relaciones entre hechos aparentemente desvinculados, y profundizar en el conocimiento de otros. ¿Cómo pretende el maestro conocer y comprender la conducta de sus alumnos, si no rompe el ostracismo que lo ata al aula, si no intenta dar un poco más de su tiempo, si no se humaniza olvidando ese egocentrismo que nos invade cada vez más?

¡Qué tarea tan difícil, cuando se toma conciencia de ella!

En cuántas ocasiones, el maestro es el único ejemplo a seguir que tiene el niño; en cuántos momentos, las únicas palabras de aliento que un niño recibe: son las de su maestro. ¿Y, cuando esta ayuda no llega? ¿Cuando no nos damos cuenta o, por apatía la negamos? ¡Ojalá tuviéramos la lucidez necesaria para abrir una puerta de esperanza, a quienes tanto nos necesitan!

Transformar o modificar positivamente la conducta de los individuos es una de las principales funciones de la educación, pero, es importante asegurarse de que los cambios sean duraderos y útiles para la formación integral de los individuos; existiendo de esta manera una vinculación entre el proceso educativo y los hechos concretos del contexto socio-cultural, en el cual se desenvuelven los mismos individuos.

Dentro de esta práctica docente ejercida a diario en el aula escolar, el maestro percibe que existen numerosos problemas entre sus alumnos, mismos que dificultan su labor y que inciden en el

grado de aprovechamiento de sus educandos; por lo que habrá de tomar bajo su responsabilidad, la planeación de acciones que lo lleven a posibles soluciones de la problemática percibida y para la cual necesitará de la ayuda comunitaria.

Para tener acceso a esta ayuda, deberá considerar primero a los padres de familia, ya que éstos constituyen el nexo natural entre la escuela y los demás miembros adultos de la comunidad; ya que resultará necesario para llevar a cabo una acción conjunta, la reflexión de maestros, padres y representantes de la comunidad, puesto que se pretende lograr una mayor coherencia entre la educación de la escuela y la de los distintos hogares. (5)

Es por ello, que los resultados del ejercicio de la docencia se extienden más allá de aula escolar, beneficiando a individuos y comunidades sin distinciones, ni discriminaciones de ningún tipo.

La experiencia docente en México, ha atravesado por diversas etapas, reformas, revoluciones, etc., *hasta el presente momento histórico que nos está tocando vivir*, que demanda: maestros comprometidos con su Sociedad, Estado y Nación, poseedores de espíritu crítico, reflexivo, creador y abierto a los cambios que este momento requiere. En la actualidad se le está devolviendo la importancia (que habían perdido), a materias como Historia y Civismo, y que tanto influyeron en la pérdida de identidad

(5) Fundación Meval. "Programas de educación creativa". Pedagogía: Bases Psicológicas. UPN. México, pp.358 a 359

nacional y regional, así como de los auténticos valores culturales y morales.

Con las exigencias actuales, se pretende consolidar la importancia que la docencia siempre ha tenido, y colocarla en el lugar que por derecho le corresponde: ya que su influencia, positiva en todo momento como forjadora de las nuevas generaciones, que serán, las que con sus acciones logren transformar al México que estamos viendo. "El tiempo lo demanda".

B. Principales factores del aprendizaje que inciden en el desempeño de la práctica docente.

Para poder comprender nuestra práctica docente, es necesario conocer primero nuestra realidad educativa, entendiéndose como tal -al conjunto de aspectos naturales y socio-culturales con los que se relaciona la docencia y que de alguna manera influyen en ésta-, pues de acuerdo al conocimiento que tengamos de nuestra realidad educativa, será el entendimiento y comprensión de la problemática docente que afecta nuestra labor.

Jesús Palacios, hace un análisis de la teoría de Henry Wallon y señala lo siguiente: "Wallon es capaz de situarse ante el verdadero objeto de la psicología: la persona concreta en su situación concreta".(6) La explicación Wallionana del desarrollo es una labor de integración, un esfuerzo por descubrir las interacciones lógicas que integran cada uno de los aspectos y

(6) Jesús, Palacios. "Un punto de vista dialéctico sobre el desarrollo infantil". Pedagogía: Bases Psicológicas. UPN. México 1987 p.37

momentos de la evolución infantil; ya que trata de aproximarse a la realidad concreta y genética de la totalidad del niño, sin que unos aspectos sean más importantes que otros, sin prescindir ninguna situación, y sin olvidar el conjunto de factores en el que se considera la realidad infantil.

También me hace notar que el desarrollo y la conducta individual, se ven posibilitados o limitados por tres órdenes de condiciones: la fisiológica, la psicológica y la social.

Pero, más que los aspectos biológicos nos interesa destacar, cómo los factores sociales y ambientales, resultan de primordial importancia para el desarrollo del niño. Este desarrollo se basa en la interacción entre la capacidad de reacción del sistema nervioso superior-, y los estímulos que provienen del medio, o sea, una auténtica ósmosis biosocial. Por otro lado, la relación entre el niño y el medio es cambiante, pues los modos y caracteres de su integración varían con la edad de éste y los cambios del medio, además determinadas capacidades y actitudes infantiles se ven potenciadas o inhibidas según sea la naturaleza del medio, casi siempre distinto para cada niño y para cada edad. (7)

Lo que mejor define la concepción evolutiva de Wallon, es su preocupación por la totalidad del niño, por el conjunto de factores que integran su personalidad, pues considera que el organismo actúa siempre como un todo; entiende por ello que:

(7) Ibid. pp. 37 a 38.

"estudiar al niño fragmentariamente es ir contra su naturaleza". (8)

De acuerdo con la convicción y actitud metodológica de Wallon, comprendemos que el niño es una unidad bio-psico-sociológica, o sea, como el punto en que se unen su: constitución biológica, sus caracteres psicológicos y sus influencias sociales. Las sucesivas síntesis lógicas de estos tres factores, que son distintas en cada momento de desarrollo y caracterizan cada una de las fases evolutivas, es lo que mejor define que el niño es un ser en evolución constante.

Veamos como funcionan e interactúan estos tres factores:

1. Los factores biológicos.

Wallon afirma que la constitución biológica del niño no es la única ley que puede regir su futuro, pues los efectos de esa constitución pueden ser ampliamente influidos por las circunstancias sociales de su existencia. Con esto quiere decir que el niño no lleva su historia futura escrita en su programa genético; que este programa tiene limitaciones básicamente iguales para los miembros de la misma especie.

Podemos considerar que las influencias sociales de la vida del niño, posibilitarán que su existencia se desarrolle en una dirección o en otra y que sus logros también serán favorecidos o no, por las influencias de su ambiente social.

(8) Jesús, Palacios. "Condiciones evolutivas de la educación". El Niño: Aprendizaje y Desarrollo. UPN. México, 1988, p.111

2. Los factores psicológicos.

Posibilitados por las bases madurativas -que constituyen el auténtico cimiento y armazón de la conducta, sobre todo en los primeros periodos evolutivos ya que condicionan la posibilidad de los logros infantiles, pero también ponen límites-, los factores psicológicos se desarrollan con ciertas constantes. Cada momento de la evolución del niño se caracteriza por diversos problemas, y que uno es siempre central para cada etapa; porque en cada periodo de su desarrollo, el niño trata de solucionar un conflicto específico (motor, afectivo o intelectual), conflicto que define al periodo. Por lo tanto, en cada etapa existe un factor preponderante, pero no exclusivo, o sea que este factor no es fijo sino alternante; un nuevo estado se convierte en el punto de partida de un nuevo ciclo (a esto Wallon denomina alternancia).

Cabe hacer notar que el desarrollo no se produce en una forma lineal, pues el niño vuelve constantemente sobre sus pasos, retrocede en su evolución para retomar los logros ya obtenidos, o busca refugio y seguridad en lo conocido, antes de lanzarse a adquirir un conocimiento nuevo. Este procedimiento es lo que podríamos llamar *las síntesis evolutivas*, ya que la vuelta hacia atrás aludida, favorece una reorganización o diferenciación de todo lo adquirido, y esta síntesis del pasado permitirá a su vez, la formación de nuevas síntesis de un nivel evolutivo superior.

119656

3. Los factores sociales.

Como se señaló anteriormente: los factores sociales se introducen en el niño a través del sistema nervioso superior humano, el cual es afectado y moldeado por los estímulos que vienen del medio. La explicación que hace Wallon sobre el niño, es por las condiciones que sobre él actúan, porque considera que el niño no es un sistema cerrado y que está siempre abierto y expuesto a las influencias externas que lo determinan; puesto que el entorno social actúa incesantemente sobre él y moldea su personalidad, orientándola, encauzándola o definiéndola.

De ahí, que el niño sea un ser necesaria y esencialmente social; y la importancia que Wallon otorga a los grupos sociales a los que el niño pertenece : clase social, barrio, familia, escuela, sea definitiva; en esto consiste el papel decisivo del otro, o sea las personas que forman el entorno infantil y que constantemente actúan sobre el niño.

Por lo tanto, realizamos la labor educativa sobre un sujeto en el que las bases orgánicas y madurativas, las características de su evolución psicológica y las determinaciones ambientales se condicionan e interpenetran constantemente. Es en esos tres factores analizados, en lo deberemos basar la educación para comprender cuál es su papel y cuáles son los objetivos y procedimientos más adecuados para lograr una educación verdaderamente integral. (8)

(8) Ibid. pp. 111 a 113

4. El factor económico.

La crisis económica por la que atraviesa México desde hace muchos años, y en particular el Estado de Yucatán (por ser un Estado subsidiado por el Gobierno Federal), ha originado que las madres de familia se vean en la necesidad de salir de sus hogares en búsqueda de trabajo, para contribuir a la precaria economía familiar y -a veces sostenerla-, pues no son pocas las madres solteras, y el número de divorcios va en aumento debido al alarmante alcoholismo (entre otras causas) que impera en todo nuestro Estado.

Esta disgregación familiar, dentro de una sociedad que poco a poco ha ido perdiendo sus auténticos valores morales y su identidad, tanto nacional como regional; una sociedad que influenciada por los medios masivos de "comunicación" se ha convertido en una sociedad consumista y aculturizada; es en gran parte, lo que está dando origen a muchos de los problemas socio-culturales que padecemos, y que de una u otra manera están repercutiendo en la educación de las nuevas generaciones.

El magisterio tampoco escapa a esta grave crisis económica, pues maestras y maestros al ver reducidos sus ingresos desde que la inflación sentó sus reales en nuestro País, han tenido que realizar otros "trabajos", hacer suplencias y, en el mejor de los casos laborar en dos turnos; hecho que repercute tanto en su labor docente, como en su vida familiar, pues no tienen el tiempo necesario para realizar las investigaciones que requiera su problemática docente y tampoco para la adecuada atención que demandan sus hijos.

Ante la evidencia de los factores analizados, resulta obvia la complejidad en la cual desempeñamos nuestra práctica docente.

C. El proceso de enseñanza-aprendizaje, visto a través de la Sociología.

La comprensión clara y precisa de los fenómenos sociales debe ser uno de los objetivos primordiales de la educación, si queremos contribuir a formar individuos libres, autónomos y críticos. Para lograr lo anterior es importante que éstos individuos entiendan a la sociedad en la cual viven, en los distintos aspectos de ésta y, en su propio papel dentro de ella.

Para ampliar y profundizar la importancia del factor social, en el aprendizaje, desarrollo y formación del ser humano; expongo a continuación un estudio de la Socióloga Hilda Taba quien dice que: "aún cuando no existe una teoría del aprendizaje social, la psicología social, la antropología y la sociología han formulado numerosas ideas sobre la naturaleza y conducta del aprendizaje." (10) Debemos conocer estas ideas principalmente porque en pocas ocasiones se han aplicado en el aula escolar y pueden compendiarse aproximadamente de la siguiente manera:

1. Los antropólogos y psicólogos sociales definen más ampliamente al aprendizaje, de lo que usualmente lo hacen los psicólogos educacionales y experimentales. Todo ser humano aprende la conducta que le exige su cultura. El aprendizaje se define como

(10) Hilda, Taba. "Aprendizaje social y cultural". Teorías del Aprendizaje. UPN. México, p.67

la manera, en la cual un individuo adquiere conductas socialmente estandarizadas. Entre éstas se hallan no sólo los modelos aprobados de conducta y creencia, sino también el modo de pensar y los conceptos que orientan la percepción y la comprensión. Esta conducta que puede ser compartida tanto individual como culturalmente, presenta regularidades suficientes como para permitir la explicación, la interpretación e investigación científica.

2. Los seres humanos tienen una potencialidad ilimitada para reaccionar y aprender. Nadie ha descubierto hasta ahora, la dimensión de estas potencialidades. La capacidad para aprender, sin embargo está limitada por las expectativas culturales, por los modelos de conducta que el medio social considera apropiados y, por las propias expectativas y por los esquemas de motivación inculcados por el entrenamiento de la socialización.

3. La conducta humana, es en su mayor parte aprendida. El organismo lleva en sí poco de la conducta no aprendida o heredada. El aprendizaje se produce por un impacto del ambiente social y por los controles sobre él ejercidos, para modificar su conducta. Estos controles se practican a la luz de lo que se considera una personalidad ideal, la imagen que guía a los adultos para orientar la conducta de los niños.

4. Los seres humanos aprenden a comportarse, a pensar y a sentir de diversas maneras que dependen de la cultura que los rodea. Incluso la especialización en ciertas habilidades, pueden estar condicionadas por lo que la cultura circundante valora y estimula.

5. El proceso del aprendizaje es principalmente social. Las tendencias innatas de un individuo son modificadas, suprimidas o alentadas, de acuerdo con las exigencias sociales que lo rodean, para producir medios estandarizados mediante los cuales se satisfacen las necesidades primarias. Este es el proceso de socialización, o el proceso mediante el cual un individuo hace suyas las exigencias de la cultura que lo rodea (cultura enajenada).

6. La socialización se lleva a cabo a través de una variedad de agentes culturales, entre los cuales la familia es el más poderoso. Pero la escuela, el empleo y la religión, continúan con el proceso de socialización a lo largo de la vida. Cuanto más falta de solidez o de continuidad sea el impacto de los diversos agentes de socialización, mayor será la ansiedad que acompañe al aprendizaje social.

7. La mayor parte de la actividad humana es provocada por sistemas ocultos llamados "motivos", que son impulsos secundarios superpuestos a los impulsos básicos universales. Estos impulsos secundarios están culturalmente esquematizados y los acompañan sentimientos poderosos que, -una vez establecidos-, resultan bastante difíciles de cambiar.

De acuerdo con el estudio de Hilda Taba, podemos hacer las siguientes inferencias:

- La idea del aprendizaje social o cultural es el centro de toda la literatura y teoría antropológica. Si bien considera al hombre

como el creador y recreador de la cultura, también se encuentra condicionado por ella.

- Los individuos aprenden la cultura de varias maneras. Primero ciertas cosas se le enseñan directamente: se le dice al niño lo que es correcto y lo que es incorrecto, se le enseñan normas morales y modos de conducirse y también se le enseñan las recompensas y los castigos.

- Se aprende también por imitación e identificación, pero, este aprendizaje requiere de la presencia de modelos para que su efecto sea más poderoso. Este proceso es inconsciente.

- El proceso de socialización del aprendizaje, es un acto social que se cumple ante la presencia real o simbólica de otros individuos.

- La socialización básica del niño ocurre en su primera infancia y en el seno de su familia. Sin embargo, los cambios posteriores se realizan a través de los compañeros de escuela, amistades, vecindario, iglesia y trabajo.

- El niño muy pequeño recibe sólo el impacto de su subcultura -su familia inmediata-, porque en esta etapa la familia es el agente psicológico por excelencia; a través de éste, se realiza la transmisión de una influencia a otra, ya que la familia impondrá al niño el estilo de vida común, al grupo social al cual pertenece.

- Cuando los niños ingresan a la escuela, su personalidad queda abierta al impacto de una cultura más amplia.

- Los educadores saben (o deben saber) que el niño llega a la escuela con su bagaje familiar y con experiencias previas.

- La diferencia de métodos para satisfacer las necesidades inmediatas, constituye una variación importante dentro de la cultura de cada clase social.
- También se encuentran diferencias considerables en el control de sentimientos y en la expresión, entre los niños de clase media y los niños de clase baja. Mientras los primeros han aprendido a controlarse y reprimirse, los segundos dan rienda suelta a su alegría o a su enojo, manifestándose a veces en forma violenta; aunque muchas veces esa violencia o agresión son medios de autodefensa para sobrevivir.
- La pulcritud, la puntualidad y el orden tienen gran valor para la clase media, en tanto que no son práctica común entre la clase baja.
- Las diferencias de la distribución del poder en la familia, afectan las actitudes del poder en la vida, así como la orientación de los valores y de las aspiraciones personales.
- Las experiencias con la autoridad y con el control se reflejan en el modo de emplear la libertad, ya que muchos niños han aprendido a ser hostiles a cualquier clase de autoridad y otros han sufrido las consecuencias de una autoridad contradictoria.
- La motivación es uno de los problemas más serios del aprendizaje escolar, puesto que, para algunos niños es de suma importancia obtener buenas calificaciones y para otros tiene poca importancia. Esto se debe al apoyo que reciban o no en su hogar.
- Las expectativas propias son otro aspecto importante de la motivación, pues los niños que son estimulados en sus hogares adquieren una imagen personal digna de alcanzar el éxito;

mientras que a otros niños se les hace sentirse incapaces o inadecuados -tanto en el hogar como en la escuela-, ésto les proporciona una imagen tan pobre de sí mismos que les dificulta la obtención del éxito, si es que lo intentan.

- Las diferencias tratadas en el proceso del aprendizaje social crean muchos problemas de aculturación - que deben ser abordados por quienes elaboran el currículo-, si es que se quiere cumplir con el compromiso democrático de la educación: que las oportunidades de aprender lleguen a todos los niños por igual.

- Para comprender el proceso de aculturación, es indispensable saber que: es una adaptación radicalmente diferente a la cultura propia, que asimila nuevos símbolos, que cambia los hábitos de conducta, los patrones de motivación, los sentimientos de autoestimación y de expectativas propias.

- Los problemas de la aculturación, también comprenden las dificultades de aprendizaje del currículo y de las habilidades académicas; ésto es, que cuando gran parte del contenido que ofrece la escuela -tiene escaso significado para el estudiante-, y la enseñanza sigue su curso como si no existieran estos importantes vacíos que obstaculizan otro tipo de aprendizaje.

Puesto que no existe una razón científica para suponer que el potencial natural del individuo, sea desigual entre los distintos grupos humanos, o que el talento sea más escaso entre los individuos de clase baja y de los grupos minoritarios, que entre los individuos de la clase media; la explicación de las diferencias en el rendimiento y en el funcionamiento de la

capacidad de aprendizaje entre estos grupos deberá buscarse: entre el conflicto del aprendizaje social y en el contenido que ofrece el currículo para proporcionar una educación integral a todos los niños. (11)

(11) Ibid. pp. 67 a 83.

III LA PRACTICA DOCENTE: UNA RELACION HUMANA

III LA PRACTICA DOCENTE: UNA RELACION HUMANA

A. El grupo escolar y su influencia en las relaciones interpersonales.

Definición de Grupo Escolar: Consideramos un grupo escolar como a un conjunto heterogéneo, pues está formado por individuos con caracteres personales distintos y conocimientos previos diversos; que además pueden pertenecer a condiciones socio-culturales y económicas diferentes entre sí.

El maestro que se halla al frente de una clase ha de considerar que no sólo tiene ante sí a un cierto número de niños a quienes educar, sino también a un grupo que funciona con características propias.

Con el fin de que los miembros de ese grupo logren un desarrollo integral, así como los objetivos que se propongan tanto individual como grupalmente, como maestra, es necesario que comprenda cómo funciona y cómo se comporta dicho grupo.

"Uno de los factores más importantes para la formación del carácter, es la influencia del grupo sobre el individuo durante su niñez y juventud. Muchas fallas en la integración de la personalidad son consecuencia del conflicto entre dos grupos diferentes a los cuales pertenece el niño, mientras que otras provienen de conflictos entre los gustos del individuo y los aceptados por el grupo. Sería muy importante para la educación tener la seguridad de que la influencia del grupo no es excesiva, y que la actuación de éste resulte más beneficiosa que nociva". (12)

(12) Bertrand, Russel, "El grupo en la educación". Pedagogía: La práctica docente. UPN. México, 1983, p.112

La mayor parte de los niños se hallan sometidos a la influencia de dos distintas clases de grupo, que pueden llamarse respectivamente: el grupo mayor y el grupo menor. El grupo mayor está compuesto por la totalidad de la sociedad a la cual pertenece el niño y se halla determinado principalmente por su familia. El grupo menor está formado por sus compañeros de escuela. Sin embargo, durante el tiempo que el niño o la niña pasan en la escuela, el grupo mayor (su familia) tiene menor importancia.

Los conjuntos de seres humanos que conviven cotidianamente, desarrollan un comportamiento gregario que puede distinguirse por cierta conducta uniforme que es instintiva, presentando hostilidad hacia cualquier individuo que se aproxime, ya que no lo consideran como perteneciente al grupo. Por consiguiente cuando el niño ingresa a la escuela, pasa por un periodo difícil ya que es visto con desconfianza por los otros niños -ésto sucede sobre todo cuando el curso se ha iniciado-, y el grupo escolar está integrado. Pero si el niño no se distingue por algo especial, será aceptado casi de inmediato y comenzará a pensar y actuar como los demás. Ahora, si de alguna forma es diferente, puede suceder lo siguiente: se convierte en el jefe del grupo, o en un ser que será continuamente fastidiado.

Por lo tanto, durante los años escolares el niño va adquiriendo la comprensión de lo que el grupo le exige para considerarlo como parte de él. (13)

(13) Id. p. 112.

Como docentes sabemos que los grupos escolares están compuestos por niños y niñas, pero no sabemos con exactitud qué los impulsa a formar esos grupos y subgrupos, ni cómo se inicia la formación de un grupo. Por lo que trataremos de seguir el proceso de aparición de las propiedades o características que pueden distinguir a un grupo como tal.

Consideramos que el proceso de formación de grupos no depende únicamente de los lazos que se den entre sus diferentes miembros; ya que intervienen las circunstancias que reunieron a los individuos, los motivos por los que continúan esa unión, el tipo de organización, las normas creadas y el grado de estabilidad que logren alcanzar, dependerá de sus circunstancias ambientales. Entre esas circunstancias puede considerarse la inclusión de otros grupos; cuyas actividades y objetivos puedan influir en el grupo que se está formando de manera favorable o desfavorable.

Para descubrir cuáles son los principales elementos en la formación de un grupo, es indispensable conocer las condiciones que dieron inicio a la interacción entre los niños; pues el encuentro con otro niño resulta la más elemental de las situaciones sociales y hasta la presencia de otro niño u otra persona influye en la ejecución de una tarea.

Podemos observar que desde el momento en que los niños están juntos hasta el instante en que empiezan a surgir las propiedades de un grupo, se nota que esos niños o niñas comienzan a manifestar algunas regularidades en su conducta. Conforme pasa el tiempo, esas regularidades se reflejan en formas que se

constituyen en las propiedades de organización y de normas del grupo. Podemos deducir que los elementos esenciales en el proceso de formación de grupos son los siguientes:

1) Una base motivante que origine la interacción repetida; 2) La formación de una organización (estructura) constituida por papeles y estatus; 3) La formación de reglas, tradiciones, valores y normas; 4) Los efectos diferenciales de las propiedades del grupo en la actitud y conducta de los que participan en él.

1) Base motivante.

Son diversos los motivos o problemas que un niño, o una persona no pueden resolver o alcanzar por sí mismos, y pueden conducirlos a la búsqueda e interacción con otras personas que se encuentren en una situación parecida. El requisito necesario para que se forme un grupo es, que las personas con motivos que permitieron la interacción inicial, tengan la oportunidad de descubrir en cierto período de tiempo las preocupaciones que tengan en común con las otras personas y comiencen a actuar de acuerdo con ellas.

Los motivos o problemas comunes que originaron los primeros contactos pueden ser uno o varios de los que se encuentran en toda sociedad, éstos pueden ser: el deseo de ser estimado o de tener influencia, el miedo o la ansiedad frente a una amenaza. el hambre, etc. El motivo o problema común que llevó a repetir la interacción depende de las circunstancias del ambiente, tanto en su origen como en lo que mueve a los niños a preocuparse por él.

La base motivadora puede ser de cualquier naturaleza, pero invariablemente influye en las actividades y tareas de los

miembros del grupo, y en las cualidades personales, que ellos aprecien más. Por ello cuando se forma un sistema de normas, las que más obligan son precisamente aquellas que se relacionan con los motivos o problemas que inicialmente movieron a reunirse a los miembros del grupo. Esta es la razón por la que muchos debates sobre el problema de la conformidad-disconformidad, no llegan a ninguna conclusión; ya que se presta poca atención a la relación existente entre las normas particulares de un grupo y su base motivadora inicial.

2) Formación de la organización o estructura.

Conforme las personas interaccionan en cierto periodo de tiempo, en actividades que se relacionan con los problemas comunes que los llevaron a reunirse, su conducta y sus expectativas respecto a la conducta reciproca, comienzan a presentar ciertas regularidades que forman una estructura.

La característica más sobresaliente de la formación de grupos, es la que al transcurrir el tiempo -*los diversos papeles de los miembros se van diferenciando*-, no sólo con respecto a la ejecución de la tarea o de las cualidades personales, sino de acuerdo con la evaluación de los papeles que hacen los propios miembros. De esta forma cada uno de los miembros recibe cierta cantidad de prestigio y de respeto por parte de sus compañeros. Así cada papel adquiere un grado de poder relativo, para iniciar y controlar alguna actividad importante para todos los miembros del grupo.

Entendemos por posición o rango, el que un miembro ocupa en una estructura de poder que se está formando en un grupo, esto

es, un *estatus* en el grupo. Este estatus se comprende -como la capacidad relativa-, que tienen las acciones de determinado miembro para iniciar actividades, coordinar la interacción e imponer correctivos a las posibles faltas de otros miembros del mismo grupo.

Se entiende por poder, la capacidad para iniciar eficazmente una acción, pero no equivale a influencia, en el sentido de que una persona influya en las decisiones de otra persona. El poder está acompañado de la capacidad de imponer sanciones, mientras que la influencia no lo está. De la misma manera el estatus (rango del poder), no es lo mismo que popularidad o simpatía.

Podemos definir al estatus en función de la eficacia en las iniciativas de un miembro determinado; de esta manera el estatus se constituye en una jerarquía dentro de la estructura del grupo y el papel del *líder* es el estatus de mayor rango.

3) Formación de las normas del grupo.

Cuando la estructura del grupo va tomando forma, notamos que sus miembros comienzan a preferir cierta manera para realizar sus actividades más importantes, y quizá hasta adopten un nombre para su grupo. De ahí que establezcan ciertos criterios o formas de comportarse entre sí, y con los extraños; de esta manera empiezan a tomar conciencia de las normas. Una norma es un término que se usa para designar los resultados de la interacción que se producen entre los miembros de un grupo.

La norma de un grupo no se refiere a lo que podría llamarse término medio del modo de comportarse de los miembros de éste. *Una norma indica el margen que los miembros consideran*

socialmente deseable o aceptable (amplitud de aceptación), y *el margen de lo que condenan* (amplitud de condena).

Podemos decir que una norma, es una una escala evaluativa o vara de medir, que indica a cada miembro del grupo la amplitud de la aceptación y la amplitud de la condena, y que sirve para regular la conducta en materias de importancia para el grupo. Cuando un grupo está en formación no tiene normas claras y precisas.

Podemos reconocer *una norma de grupo* a través de por lo menos tres criterios objetivos:

a) *Observar las semejanzas y la regularidades* en las formas de comportamiento (palabras y acciones) que aparecen en un conjunto de personas y no en otro, cuando los dos conjuntos se encuentran en situaciones semejantes.

b) *Observar los correctivos* (sanciones) y las recompensas que se dan a ciertas formas de conducta. Las reacciones frente a las desviaciones, son uno de los mejores indicios de hasta dónde llegan los límites de la conducta aceptable. Las reacciones pueden ir desde la desaprobación y la corrección, hasta las amenazas y los castigos.

c) *Observar la cada vez mayor semejanza o convergencia gradual* de la conducta de las personas que inicialmente se comportaban de manera diferente: por ejemplo, la entrada de nuevos miembros a un grupo ofrece una oportunidad, para detectar la existencia de normas.

Cuando el grupo está en proceso de formación -uno de los mejores indicios de su estabilidad-, es el grado de aprobación

que existe entre sus miembros acerca de lo justas que son sus normas, y el grado en que la conducta se considera aceptable, y si son observados por todos, sin necesidad de utilizar presiones sociales directas, ni amenazas de castigo.

La determinación de un conjunto de normas aparece cuando los miembros regulan de manera interna su conducta dentro de los límites aceptables. La idea que cada uno tiene sobre el modo como él y los otros deben actuar, se encuentra dentro de los límites que se han establecido en las normas; sobre todo cuando cada miembro ha tomado parte en la creación de las normas, éstas pasan a formar parte del concepto que se tiene de sí mismo en relación con los otros, y se siente culpable o avergonzado si las viola.

4) Efectos diferenciales de la conducta.

Cuando se forma una estructura y las normas de un grupo, notamos algunos resultados en las actitudes y en la conducta de todos sus miembros. Podemos referirnos a esos resultados diciendo *que son los efectos diferenciales*, de la formación del grupo.

Las situaciones sociales permiten una serie de conductas, que son diferentes de una situación en soledad. En ese contexto se incluye a otras personas presentes, actividades y tareas emprendidas, la ubicación física y sus servicios, y la relación de la persona con todas esas cosas. Algunos experimentos han demostrado los efectos que el contexto social ejerce sobre la conducta, resultando diferentes cuando la persona actúa en soledad.

Los sistemas de papeles y de normas que se forman cuando la interacción se prolonga por algún tiempo, permite que cambie la influencia relativa de la tarea, la actividad, la localización y las reacciones individuales. Cuando en un principio las personas sólo están juntas, sin que se hayan formado relaciones recíprocas, sus características personales y sus habilidades con relación a las tareas, son los elementos que determinan la conducta.

Cuando este proceso va tomando forma, los esquemas de organización y de normas se hacen más obligatorios para los miembros. El resultado es que al cabo de cierto tiempo, las características de la tarea y de la ubicación, o sea los factores de situación inmediata pierden su importancia relativa y el comportamiento refleja cada vez más el papel que la persona desempeña en el grupo, el papel de los otros y las normas que emergen.

La importancia que determinado grupo tenga en la vida de una persona, influirá en sus actitudes y conducta; ya que de acuerdo a la consolidación del grupo, el sentimiento de identidad es más fuerte por el hecho de ser un miembro de ese grupo, dentro de los límites e importancia en su vida diaria. Por lo anterior, comprendemos que no es suficiente referirnos a las normas formales inculcadas por la familia, la escuela y otras instituciones oficiales cuando pretendemos explicar el proceso de socialización.

Los grupos formados por compañeros de la misma edad, ejercen una fuerte influencia en el niño y en el adolescente y de esta

manera van descubriendo qué es bueno para ellos, lo que está bien y lo que está mal, lo que es aceptable y lo que es inaceptable. En esta forma, esos grupos se transforman en parte de la conciencia propia del niño o del adolescente. (14)

B) El maestro en la dinámica del grupo escolar.

Todo niño y todo maestro traen consigo una formación, resultado de la interacción que se da en los diversos grupos en los cuales participan: familiar, social, laboral, religioso, etc. Esa formación influye tanto en el comportamiento que se genera en el grupo escolar, como en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El conocimiento previo de esa formación constituye una importante herramienta para comprender la dinámica del grupo escolar; puesto que de la dinámica que se establezca en el grupo dependerá el ambiente que se cree para facilitar u obstaculizar el proceso de aprendizaje, contemplado no sólo en términos académicos, sino también en cuanto a la formación de la personalidad del niño.

Los niños en el salón de clases mantienen diversas relaciones entre sí, que a veces son difíciles de entender; unas veces se muestran atentos, otras veces hojean libros, miran fotos y dibujos, tratan de leer (los de primer grado) para conocer el contenido de sus libros. Muchas veces se levantan para pedir algo prestado, para ver la tarea del compañero, para preguntar algo que no entendieron o simplemente para conversar. En otras ocasio

(14) Mussen y Caroline, Sherif y Sherif. "Formación de grupos". Grupos y desarrollo. UPN. México, 1987, pp. 25 a 31

nes se ayudan mutuamente o se critican sus errores, corrigen al niño que escribió en el pizarrón una palabra mal escrita; también aplauden al que leyó o recitó bien y suelen reírse del error de algún compañero. Pero sus características más notorias son hacer preguntas acerca de todo y también distraerse por cualquier cosa que pase dentro del salón o fuera de él.

Y es precisamente con este grupo, que los maestros interactuamos y la forma en que lo hacemos constituye una medida que nos permite observar el grado de contacto que tienen los niños, y que a su vez tenemos con ellos

Sin embargo existen maestros que parecen ignorar lo que pasa entre los niños, y les imponen una organización formal compuesta de ritos, conductas permitidas o no, y procedimientos específicos para definir el trabajo que se desarrolla en el aula escolar y que tienen el concepto tradicionalista, de que la disciplina consiste en que los niños se mantengan en sus lugares sin moverse y únicamente haciendo lo que el maestro ordene.

En estos casos los niños causan la impresión *de estar participando en dos niveles a la vez*: pues al mismo tiempo que están distraídos por alguna cosa que haya sucedido en salón, también están al pendiente de lo que dice o pide el docente para darle una respuesta que demuestre a éste que lo están escuchando. En verdad los niños tienen que obrar con gran habilidad, para atender al mismo tiempo la causa de su distracción y a lo que expone o solicita el profesor.

A pesar de esto, algunos maestros toman en cuenta en alguna medida las relaciones entre los niños: intercambian bromas,

aceptan o responden a peticiones de los niños, incorporan (aunque sea selectivamente) los ejemplos que los niños ofrecen, y solicitan de vez en cuando una evaluación de trabajo en equipo. El maestro se muestra espontáneo, se ajusta al grupo, modifica su actitud en respuesta a lo que expresan los niños y le da importancia a mantenerse en contacto con el grupo. En ocasiones la clase se desarrolla sobre la base de esta interacción entre alumnos. (15)

En toda escuela cada niño se reúne o junta (como ellos dicen) con los otros niños de su comunidad, y dentro de cada escuela son más importantes las semejanzas entre los niños que las diferencias; ya que se parecen en que comparten una cultura común, y son diferentes en que provienen de hogares y posición socio-económica distinta.

Por lo anterior se comprende que: los maestros no enseñamos a meros conjuntos de niños y niñas, sino a grupos. La clase como grupo contiene situaciones muy importantes, ya que el grupo manifiesta características propias que, son diferentes de las características de los individuos que lo forman (como se expuso anteriormente). Lo mismo podemos decir de una organización, porque resulta difícil comprender a una organización sólo con hacer una descripción de los elementos que la integran. Tenemos que procurar entender en qué forma se relacionan entre sí los diversos elementos. También debemos de estar conscientes de que la organización se puede comprender de otra manera, además de sus

(15) Elsie, Rockwell. "En un salón de clases". Pedagogía: La práctica docente. UPN. México, 1983, pp. 103 a 104

partes individuales y de las relaciones que entre ellas se den.

Un ejemplo que podemos señalar, es que el niño no es únicamente un conjunto de células vivas, ya que estas células funcionan relacionándose entre ellas, y también interactúan de manera muy compleja produciendo una persona única. El significado de cada célula es diferente cuando se le considera por separado, pero adquiere otro significado distinto cuando las miramos dentro de recíprocas relaciones. Cada célula tiene una función dependiente de los grupos de células que están a su alrededor. Por eso cuando hacemos la descripción de un niño lo hacemos sin relacionarlo con otro, ni con sus interacciones con otros niños.

Lo mismo sucede con el grupo, cada grupo es diferente, pero sus miembros cambian y adquieren un significado nuevo, cuando comienzan a interactuar con los otros miembros del grupo.

La dinámica de la clase como grupo, implica conocer tres objetivos que resultan necesarios para el desempeño de una práctica docente más humana.

1) Conocer la dinámica de grupo hará posible que como maestra, comprenda de qué manera se desarrolla y funciona la personalidad del niño; y que los niños aprenden sobre sí mismos y el mundo, a través de varias formas de interacción social. Por medio de la interacción con sus compañeros los niños comienzan a examinar, corregir y ampliar la idea que tienen sobre la realidad y también sobre sus sentimientos y sus reacciones. El desarrollo del concepto sobre sí mismo y el juicio moral es una influencia que se da gracias a esa interacción social.

2) Hasta hace poco, aspectos de la dinámica de grupos que no eran considerados importantes para los fines de la educación, se contemplan ahora como determinantes para lograr las metas de conocimiento del grupo escolar.

Entre los aspectos dinámicos del grupo consideramos que la medida de aceptación social del grupo puede facilitar o dificultar el desarrollo requerido para solucionar problemas, o para lograr objetivos de aprendizaje; lo mismo que la manera para sostener las metas del grupo pueden obstruir o apoyar el logro del fin establecido. También la energía con la que el grupo obre, puede apoyar u oponerse a los contenidos de aprendizaje que el maestro pretenda lograr. Estas observaciones demuestran claramente como las dinámicas del grupo escolar pueden influir favorable o desfavorablemente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3) Como docente resulta importante adquirir la capacidad adecuada para conocer y manejar las distintas fuerzas psicológicas que se generan en el grupo. Un maestro capacitado que enseña a los niños a trabajar en equipo, a dirigir, a seguir a otros, a organizar y a comunicarse, está contribuyendo de manera efectiva a lograr las metas del grupo; a la vez que enseña recursos tan importantes como leer, escribir y hacer cuentas. Y que son herramientas indispensables para lograr el desarrollo de la capacidad intelectual.

Los maestros también debemos comprender los procesos o convenios sociales que se dan en la clase, para poder dirigirla y lograr los objetivos educativos. Al respecto Getzels y

Thelen(1960) dicen: "que la naturaleza del grupo se determina por el modo como el maestro responde a la conducta específica de los estudiantes".(16) Al responder a esa conducta los maestros debemos condiderar lo que está detrás de ella, mediante el entendimiento de que determinada conducta es un proceso que en todo sistema social ocurre.

A través de estas observaciones podremos comprender con mayor facilidad, no sólo al grupo escolar, sino también a cada individuo dentro del grupo; y como docentes estaremos en posibilidad de emitir una respuesta acertada.(17)

Otro aspecto de suma importancia para la vida del grupo, es el que se refiere al clima que el maestro crea en el aula , ya que podrá favorecer o no, el logro del desarrollo colectivo de los niños.

Podemos enunciar tres tipos de climas escolares y son: democracia, autocracia y laissez faire (en francés Lefe fer, o sea dejar hacer).

Sobre este aspecto, Lewin, Lippitt y White(18) efectuaron unos experimentos acerca del clima social; para ello eligieron dos grupos e indujeron en cada uno un clima social de democracia

(16) Cit. por. Eson, Morris E. "Trabajo en la clase como grupo". Grupos y Desarrollo. UPN. México, 1987, p.76

(17) Ibid. pp. 75 a 76.

(18) Cit.por. Manuel.M., Cerna. "El maestro en la dinámica de grupo".Pedagogía: Bases Psicológicas. UPN.México,1987, p.132

dos grupos e indujeron en cada uno un clima social de democracia y autocracia respectivamente. Posteriormente provocaron el tercer clima: el laissez faire.

Cada uno de los tres grupos estaba formado por cinco niños, igualados en edad, inteligencia y condiciones físicas y socio-económicas. Además la conducta de cada grupo se determinó por líderes preparados especialmente. De esta manera se pudieron observar y registrar los resultados siguientes: El líder democrático cooperaba con todos los miembros del grupo y los estimulaba en sus decisiones y discusiones. *El líder autocrático* tomaba todas las decisiones por sí mismo y le daba órdenes a todos los miembros de su grupo. *El líder laissez faire* permaneció pasivo, permitiendo que los niños hicieran lo que mejor les pareciera.

Con lo anterior se demostró que cada líder podía crear un clima social específico dentro de cada grupo.

En el grupo democrático se pudo notar que los niños formaron mutuos lazos de amistad, y que su sentimiento de pertenencia al grupo era muy fuerte, también los niños se comportaron con poca agresividad entre sí.

En el grupo autocrático, los niños demostraron poco sentimiento de pertenencia al grupo, fueron bastante agresivos entre ellos pues atacaron a un niño que tuvo que abandonar el grupo.

En el grupo de laissez faire, como los niños hicieron lo que quisieron, demostraron que la falta de estímulo y dirección afectó la unión del grupo, así como su eficacia.

En la perspectiva democrática, la dinámica de grupo es generadora de propuestas conductuales y de acción, pues favorece el desarrollo del educando. En un clima de auténtica democracia, los maestros podemos ser los promotores de actividades, generadores de intereses, y conductores del aprendizaje de nuestros alumnos; permitiendo de este modo, que los educandos se conviertan en los protagonistas de su propio aprendizaje. (19)

C. Reflexión sobre las relaciones maestro-alumnos.

Las relaciones en la escuela tradicional entre maestros y alumnos fueron siempre de carácter autoritario y unilateral. Hasta mediados del siglo presente los maestros continuaban con el autoritarismo, a veces benévolo, pero de algún modo despóticos. De unos años para acá el despotismo es menos notorio en los salones de clases; pero al ocurrir esto, el lugar del despotismo ha sido ocupado por una *tolerancia excesiva*; aunque con frecuencia los maestros alternan entre un despotismo refinado y situaciones que se acercan a la tolerancia.

No es justo para una Nación que trata de consolidar la democracia en todos sus estratos sociales, el que en algunas aulas escolares todavía exista un notorio autoritarismo; pues es precisamente ahí donde se debe comenzar a formar en los alumnos el concepto de auténticas relaciones democráticas.

Desafortunadamente en muchos lugares las escuelas o clases democráticas, han cobrado una reputación no grata. Esto se debe a

(19) Ibid. pp. 132 a 133.

dos razones: la primera es que las personas mal informadas han confundido las clases de clima democrático, con las de excesiva tolerancia; la segunda es que los términos de democracia y democrático se han tergiversado, confundiéndolas con clases fáciles o indisciplinadas, en donde el maestro no dirige el aprendizaje de sus alumnos. (20)

Y nos corresponde a los maestros esta labor democratizadora, ya que estamos en contacto cotidiano con nuestros alumnos y con algunos padres de éstos. Además cuando establecemos en nuestro salón de clases un clima democrático favorecemos positivamente el aprendizaje de los niños, porque ellos se sienten con mayor libertad de expresar sus ideas y adquieren confianza y seguridad en sus actos, lo que les servirá para su vida futura como ciudadanos.

De lo anterior podemos deducir que: la libertad concedida a los alumnos por el maestro en la educación actual, es un acierto de la nueva pedagogía que unifica los esfuerzos antaño separados, ya que une al maestro y al alumno en un acto de común cooperación; puesto que lo que guía e instruye a los alumnos no es lo que dice el maestro, sino lo que lleva a la práctica y lo que él mismo es.

(20) Morris, Bigge. Op.Cit., pp.140 a 141

IV EL DESARROLLO DE LA AUTONOMIA EN LA PRACTICA DOCENTE

IV EL DESARROLLO DE LA AUTONOMIA EN LA PRACTICA DOCENTE

DEFINICION DE AUTONOMIA: Del griego autos propio, y nomos ley. La libertad de gobernarse por la propia ley. Es la condición del pueblo que tiene independencia política. También es sinónimo de libertad. Condición de la persona que no depende de nadie.

AUTONOMIA ESCOLAR. Según el Diccionario Porrúa de Pedagogía de F. Larroyo significa: a) la facultad concedida a los alumnos por las autoridades de manera completa o restringida, respecto a sus estudios, métodos de aprendizaje y disciplina; y b) la facultad que otorga el Estado a las instituciones docentes, para organizarse y administrarse libremente.

Efectuar un análisis del desarrollo de la Autonomía Escolar, nos será de gran utilidad, si logramos demostrar cómo se produce el mecanismo psico-social de las diversas relaciones que diariamente tenemos con nuestros alumnos. Pues cualquier ideal social que pretendamos inculcar en nuestros educandos, tropieza con el siguiente problema: saber cuál es la acción que una generación ejerce sobre la otra, cuando entran en contacto; y si es suficiente la autoridad del adulto o del docente para conducir al niño hacia su propia autonomía.

El grado de autonomía que logremos que el niño adquiera, constituirá la mejor preparación para su vida futura como ciudadano y le permitirá continuar fomentando la democracia en nuestro País.

A. Principales relaciones psicológicas que se dan en el desarrollo de la autonomía en el niño.

Cada grupo social se caracteriza por cierto número de reglas morales y modos de pensar obligatorios que los individuos se imponen entre sí, porque fueron conducidos por otros a respetarlos. Por esta situación es necesario conocer determinados factores psicológicos que intervienen en el desarrollo de la autonomía, pues a través de su conocimiento obtendremos una mayor comprensión de cómo funciona ésta.

Ya que el niño recibe del exterior (de los mayores) las reglas y su obligación de obedecerlas, se hace evidente que su evolución no consiste sólo en el desarrollo progresivo de sus aptitudes innatas, sino de un proceso de socialización que transforma cualitativamente su personalidad. Desde el período inicial del niño, en el cual todavía no habla ni conoce nada de su realidad social -aparte de su instinto que lo impulsa a buscar a otros y a imitarlos-, se da una conversión gradual en el niño; pues las reglas morales y lógicas se interiorizan de tal manera que, en su estado adulto parecen emanar de él mismo.

Mientras las reglas permanecen externas al niño porque todavía no está capacitado para socializar su conducta ni su pensamiento y por lo tanto no consigue situarse en el mismo nivel de los adultos; *el niño continúa dominado por un egocentrismo espontáneo e inconsciente*, ya que es una acción natural de su espíritu.

El egocentrismo del niño desde el punto de vista moral es bien conocido, porque en sus relaciones con otros niños y entre los adultos, el pequeño manifiesta dificultad en comprender el motivo de las reglas y se niega a obedecerlas. En esta etapa el niño considera al grupo en función a él, puesto que aún no concibe las acciones recíprocas. Antes de los seis o siete años -los niños-, aplican las reglas del juego cada uno a su manera, ya que su egocentrismo permanece inconsciente y cada quien cree que los demás piensan igual que él.

Lo mismo ocurre desde el punto de vista intelectual; pues cuando los intereses del yo entran en conflicto con las normas de la verdad, el pensamiento del niño prefiere su satisfacción a lo objetivo y de ahí que surjan en el pequeño las pseudomentiras, las fabulaciones y los juegos imaginarios.

Por otra parte, cuando el niño en sus conversaciones o discusiones trata de entender a los otros y hacerse entender él mismo, se pueden observar ciertas deformaciones sistemáticas debidas a su egocentrismo; ya que todavía es incapaz de colocarse en el punto de vista ajeno. Por esto el niño no sabe expresar su pensamiento sin equivocarse, ni tomar el pensamiento de los demás sin asimilarlo como propio. Comprendemos que el niño no sabe discutir ni reflexionar, porque la reflexión es una discusión interna, que confronta la afirmación personal, con la posible objeción hecha por otros.

Por otro lado, la lógica de las relaciones supone la reciprocidad y, en tanto el egocentrismo domine el espíritu del niño, éste no puede comprender las relaciones más usuales: como

sucede cuando nos paramos frente al grupo escolar señalando nuestra mano derecha y pedimos a los niños que también señalen su mano derecha, notamos que invariablemente, los niños señalarán su mano izquierda.

"El hecho, para el niño de no haber interiorizado aún las reglas exteriores a él, no deja pues de tener importancia; se traduce bajo la forma de un egocentrismo inconsciente y espontáneo, cuyas repercusiones morales e intelectuales son considerables. ¿Cómo llega el niño a liberarse de este egocentrismo, para socializar su conciencia y su pensamiento? Esto nos lleva a otros factores psicológicos, cuya existencia es necesario recordar y, comprender el mecanismo de la autonomía". (21)

B. La socialización en el desarrollo de la autonomía.

Un primer proceso de socialización sobre el niño está constituido principalmente por la acción de los padres, del maestro y de los adultos en general. Este proceso resulta eficaz, ya que el niño experimenta un sentimiento muy especial, porque está formado de amor y temor a la vez, y su resultado es el *respeto*. Pero, *este respeto es unilateral* porque sólo se da del niño hacia sus mayores.

El efecto del respeto unilateral, desde el punto de vista moral lleva al niño a considerarse obligado a cumplir con las reglas que recibe de sus padres, del docente y de los mayores. Todo deber que nace de este proceso y toda consigna que emana de

(21) Jean, Piaget. "Observaciones psicológicas sobre la autonomía escolar". Pedagogía: Bases Psicológicas. UFN. México, 1987, p.92

las personas a quienes el niño respeta, se traduce en la conciencia de él, como una consigna imperativa. De esta forma es como nos explicamos el éxito de la autoridad que ejercemos sobre el niño.

Desde el punto de vista intelectual, el respeto unilateral, hace igualmente posible la imposición del pensamiento del adulto, sobre el del niño. Porque lo que dice el adulto, de inmediato el pequeño lo considera como verdad. Esta verdad de la autoridad, no sólo queda exenta de una verificación racional (cosa imposible para el pequeño), sino que a veces retrasa en él, la adquisición de las operaciones lógicas.

El segundo proceso de socialización está ligado al primero por una serie de intermediarios -pues se constituye-, sobre la acción que ejercen unos individuos sobre otros. Esta acción se da cuando la legalidad suplanta a la autoridad, y en este caso, la imposición desaparece en provecho del bien de los niños, porque surge *la cooperación y el respeto mutuo* entre ellos.

La cooperación -desde el punto de vista moral-, conduce al niño a una obligación solidaria y recíproca. Esta nueva forma de obligación moral, se caracteriza por la aparición de un sentimiento interno que es independiente de los deberes externos; o sea por una autonomía progresiva de la conciencia, que prevalece por encima de la heteronomía de los deberes impuestos. Gracias al desarrollo gradual de la cooperación entre iguales, también aparecen las primeras nociones de la justicia y con ello, el niño experimenta sus primeros sentimientos acerca de lo justo y lo injusto.

Desde el punto de vista intelectual, la cooperación entre los niños, conduce a éstos a una crítica mutua y permite una progresiva objetividad, que da como resultado a un niño pensante. Y cada niño con la capacidad de pensar construye su propio sistema de referencia y de interpretación; obteniendo a través de estos dos puntos de vista: *la verdad*.

Cuando el niño empieza a pensar en función de sus iguales (sus compañeros o amigos) se comienza a liberar de su egocentrismo; de esta forma se apropia de un método de verdaderas y recíprocas relaciones que le permitirán construir: su propia razón.

Al respecto, *el producto esencial de la cooperación es la lógica de las relaciones*. Que resulta un valioso instrumento de enlace; ya que permite que el niño se libere no sólo de las ilusiones que causa el egocentrismo, sino de la consigna de una autoridad adulta mal empleada. Además el respeto mutuo y la cooperación, nos conduce hacia una moral del pensamiento; que no es otra que la aplicación de las reglas que nacen de la autonomía.

De lo anterior podemos comprender que: del dominio de la lógica de las relaciones, de la vida en común, de la solidaridad entre los seres humanos, nace una serie de obligaciones razonadas y basadas en el mutuo acuerdo, y que se cumplen como principios fundamentales de la autonomía moral, o sea del *autogobierno*.

C. Algunas observaciones acerca de la autonomía escolar.

Como docente concibo a la autonomía: como un proceso de educación social que enseña a los niños a librarse de su natural egocentrismo, mediante la cooperación y el respeto mutuo entre iguales, de manera que colaboren entre sí y se sometan a las obligaciones creadas por ellos mismos.

Una primera observación, es acerca de la edad que se considera más apropiada para la práctica de la autonomía escolar, y es la que oscila entre los once y trece años. Para ello nos asiste la siguiente razón: los niños desde los diez u once años demuestran una cooperación gradual en los grupos formados de manera espontánea y son capaces de obedecer las leyes surgidas del respeto mutuo. También admiten alguna innovación, pero sólo se someten a ésta cuando la acepta la mayoría de grupo; en este caso la practican con lealtad y sancionan con rigor las posibles infracciones. Esta sumisión a la ley se debe a que ésta emana del grupo de iguales

Otra observación es respecto a las diferencias de sexo, las niñas en las edades correspondientes (ya mencionadas) demuestran ser más obedientes y conservadoras que los niños; sus juegos son muy variados, pero menos coherentes (que los de los niños) porque le prestan poca importancia a la modificación de las leyes y podríamos decir que en cierta forma están estereotipados.

También resulta evidente que la extensión y el logro de la autonomía en la conducta moral del educando, depende más de lo que suponemos de los métodos que empleemos en el nivel

intelectual. Y, en la medida que motivemos al niño a participar en más investigaciones y acciones en común, estaremos favoreciendo su autonomía intelectual, que constituye la educación activa de la razón.

Por lo anterior podemos deducir que la vida social es mucho más compleja de lo que suponemos ordinariamente, acerca de las diversas influencias que obran en el espíritu del niño. Esto tiene numerosas implicaciones en el desarrollo de su autonomía, dando como resultado una gran variedad de formas de la misma. Esta variedad se debe a las combinaciones que se dan entre la imposición social que se funda en el respeto unilateral, y la cooperación fundada en el respeto mutuo. Podemos distinguir tres tipos de combinaciones que infieren unas sobre las otras:

En primer lugar las relaciones entre maestros y alumnos. En ella se dan todas las transiciones, desde la monarquía constitucional en la cual el maestro se limita a confiar ciertas funciones al niño, hasta una democracia igualitaria, en la que el docente tiene los mismos derechos y obligaciones que sus alumnos.

En segundo lugar es necesario considerar las relaciones entre los mayores y los pequeños; ya que en la institución infantil su estructura se transmite de generación en generación, pues el más joven recibe las leyes de los adultos. De esta manera el respeto unilateral y las consignas del mayor, se convierten en obligatorias para la conciencia del pequeño.

En tercer lugar, aunque las diferencias de edad no imponen las variaciones de estructuras aludidas, pueden crear combinaciones según el estado de integración del grupo. Pues los

escolares -incluso entre contemporáneos-, pueden preferir a un jefe de grupo cuya autoridad consideren más por sus cualidades personales, que por la diferencia de edad.

Por lo antes expuesto, podemos observar que al combinarse entre sí, las diferentes relaciones psico-sociales que unen a los adultos con los niños, a los mayores con los más jóvenes y a los maestros con nuestros alumnos, llegamos a notar que existe gran variedad de formas de autonomía y que cada modelo pedagógico puede encontrar en este método un instrumento de gran utilidad; ya que trata de consolidar a la autoridad y a la obediencia mediante la cooperación, la reciprocidad y el respeto mutuo. Por lo que considero que la disciplina propia de la autonomía es a la vez generadora de autonomía interior y de verdadera solidaridad, puesto que es obra de los mismos alumnos y construida por cada uno, acción que de esta forma le permite ser y considerarse parte integrante de ella.(22)

(22) Ibid. pp.90 a 99.

V METODOLOGIA

V METODOLOGIA

La presente investigación documental es el resultado de un proceso metodológico, cuyo propósito fundamental ha sido ampliar mis conocimientos y generar nuevas aportaciones a mi práctica docente actual.

Para llevar a cabo esta investigación documental fue necesario que siguiera los pasos que a continuación se describen:

1. Elección del tema

Para realizar un trabajo de tesis con investigación documental, primero es necesario elegir un tema que afecte el desempeño de nuestra práctica docente, o resuelva una interrogante acerca de la misma. En el presente caso el tema elegido fue "La práctica docente en la escuela primaria y el papel que desempeña en la formación integral del niño". Su elección está basada en función de las diversas relaciones, que como docente mantengo a diario con mis alumnos en el salón de clases, y entre las cuales percibo algunas que necesito profundizar para comprenderlas mejor, pues estoy consciente de que esas relaciones pueden favorecer o entorpecer el desarrollo psico-social del niño.

1.1 Delimitación del tema. La delimitación consistió en conocer el sentido que tiene la práctica docente en el nivel básico y de qué manera influye en la educación del niño.

2. El Plan de trabajo

Después de haber elegido y delimitado el tema que nos ocupa, pasé a elaborar un plan de trabajo y un esquema del mismo, de manera tentativa. Por causas personales de salud suspendí por un tiempo el desarrollo de este trabajo, pero después lo retomé hasta llevarlo a su término. Al continuar con esta exposición se adecuaron y reconstruyeron algunos aspectos de gran importancia para su correcto desarrollo.

2.1 El esquema del plan de trabajo. En el primer esquema se contemplaron cuatro capítulos con tres subcapítulos cada uno. El segundo esquema se constituyó con cinco capítulos y tres subcapítulos respectivamente, haciéndose una modificación en el primero y tercer capítulos.

3. La recopilación del material

Para ampliar mis conocimientos del tema elegido y con base en el esquema fue necesario realizar una investigación documental, misma que consistió en consultar de manera sistemática en fuentes de información bibliográfica.

3.1. La biblioteca. De manera empírica indagué en los libros de la biblioteca de la U.P.N. y dos privados por considerar que contendrían la información requerida.

4. Organización y análisis del material

Después de elaborar apuntes y fichas de trabajo pasé a ordenarlos para, realizar una selección y clasificación de todo el material.

4.1 Análisis crítico. Efectuada la selección fue necesario hacer un análisis crítico que consiste en observar si el material

recopilado cumplió con los objetivos a lograr y si había congruencia entre ellos. Aquí también se hicieron algunas adecuaciones.

5. Redacción y presentación del trabajo

Redactar etimológicamente significa poner en orden, expresar en forma lógica las ideas a exponer.

5.1 Redacción. A continuación redacté capítulo por capítulo (a manera de borrador) la presente tesis que fue revisada en cuanto forma y fondo por la maestra Martha Ofelia González Centurión, quien me asesoró y motivó hasta terminar. En la mencionada revisión se modificaron algunos párrafos, de manera que hubiera congruencia en el desarrollo del trabajo de tesis.

5.2 Presentación. La presentación es el resultado de un gran esfuerzo para llegar a la meta largamente acariciada, en cuyo trayecto hubo numerosos escollos personales y familiares, requirió de grandes jornadas de trabajo y noches de desvelo, de privarse del fin de semana y hasta olvidarse de comer. El reto está cumplido y me asiste la esperanza de haberlo cumplido bien; aunque a esto compete a los miembros del Honorable Sinodo a quienes, con humildad expongo el fruto de mis estudios.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Práctica docente, labor que día a día, hora tras hora y minuto a minuto desempeño en un salón de clases lleno de niños, con caritas sonrientes unos, con caritas serias otros y algunos reflejando en esas caritas tristeza o preocupación. Alboroto, alegría y muchas ganas de jugar, inquietud y cuchicheo, cosas de su naturaleza infantil.

Pero hay que disciplinarlos, darles conocimientos, enseñarlos a leer, escribir y hacer cuentas -nos dice la directora-, porque se tiene que alcanzar el mayor porcentaje para "pasarlos" al grado inmediato superior, o de lo contrario, nuestra competencia en materia docente quedará en entredicho.

Ardua labor , la que tenemos los docentes del nivel primario en esta época difícil para todos, pues cada día es mayor el número de niños con problemas de aprendizaje; problemas que son el resultado de la complicada situación económica y socio-cultural actual, que es el factor común en la mayoría de los diversos estratos de nuestra sociedad y que se acrecienta en los que menos tienen.

Padre y madre tienen que trabajar fuera de sus hogares (aquí nos incluimos los docentes), falta de valores morales y culturales, disgregación en los hogares, madres solteras, padres irresponsables, alcoholismo y drogadicción por doquier. Estas situaciones y otras más, que no viene al caso mencionar; es lo que reflejan los niños en la escuela y que incide notablemente en su aprovechamiento escolar.

En nuestra formación como maestros nos enseñaron las teorías pedagógicas y el arte de enseñarlas, más no resultan suficientes para comprender el porqué de muchas conductas que demuestran nuestros alumnos en el aula. Necesitamos actualizarnos, y actualizarnos bien, documentarnos acerca de los procesos que rigen la vida social -mismos que se explicaron en el desarrollo de esta tesis-, y los mecanismos del aspecto afectivo que pueden causar aflicción en nuestros educandos. En muchas ocasiones he oído la siguiente exclamación: "*¡mamá, perdón, maestra!*" Esto nos demuestra que los niños nos consideran una continuidad de su hogar, a veces porque nos ganamos su confianza y otras porque les falta el afecto de la madre que trabaja, o que le presta poca atención.

Aquí radica la importancia de la educación en la escuela primaria: pues no podemos concretarnos nada más a procurar que el niño construya sus propios conocimientos; si no alimentamos su espíritu; si no nos involucramos para conocer los problemas familiares que pueden estar afectando su desempeño escolar; si no nos integramos al grupo, como niños también.

Como docente a veces he caído en el error de separar a determinado grupo que se caracteriza por su bullicio, para observar después, que durante el recreo se vuelven a reunir; o como sucedió con dos niños en este curso, que aun cuando pertenecían a grupo y nivel socio-económico diferente, se buscaban a la hora del recreo para ir a leer a la biblioteca de la escuela. De ahí, la necesidad de conocer profundamente cómo y

por qué se forman los diferentes grupos en el salón de clases, qué motivos impulsan a los niños a buscarse unos a otros.

Ahora comprendo que es la base motivante la que permite estas dinámicas dentro de un grupo y, que en lugar de separar a los niños debemos interesarnos en conocer sus propios motivos y guiarlos para hacer más positivas sus interrelaciones grupales, mejorando con ello su participación en el grupo como clase.

Es en esta etapa de la temprana infancia, cuando en el hogar y en la escuela se crean las bases para que el niño se sienta igual, respetado e importante, cosa que alimentará su autoestima y sus expectativas propias para sentirse merecedor de lograr el éxito, en lo que decida emprender en el futuro. Cuando ocurre lo contrario y no fomentamos su autoestima, el niño se sentirá devalorado y se considerará incapaz de intentar el éxito.

La integración del niño al grupo, su autoestima y sus expectativas propias favorecerán, en su momento, situarse en la posición del otro y librarse de su natural egocentrismo, aceptar las normas o leyes que emanen de su grupo de iguales; factores todos que le permitirán el logro de su autonomía moral e intelectual.

Y en esto radica el papel de la educación en el niño: transformarlo en un ser pensante, capaz de reflexionar y reconocer que tiene derecho a obrar de acuerdo a su propia razón (cuando ésta es producto de su autonomía moral e intelectual). Con el civismo, recientemente reincorporado a nuestra docencia completaremos a ese ser autónomo que debe ser el niño; pues el respeto nacido de la cooperación y la reciprocidad entre iguales

le permitirá concebir el respeto por la naturaleza, por las leyes que nos rigen como Sociedad, Estado y Nación.

De esta manera habremos cumplido con los postulados de la educación; educación que concibo como el producto del aprendizaje académico, complementado por la formación moral y cívica que emana de la autonomía.

Sólo entonces habremos formado individuos con una verdadera educación integral, capaces de lograr las metas que se propongan, capaces de transformar la sociedad en la cual vivimos y, construir un México más solidario y más democrático.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA

BIGGE, Morris. "¿Cuáles son las relaciones posibles entre los maestros con sus alumnos?" Pedagogía: Bases Psicológicas UPN. México, 1987, 420 p.

CERNA, Manuel M. "El maestro en la dinámica del grupo". Pedagogía: Bases Psicológicas. UPN. México, 1987, 420 p.

DELVAL, Juan. "Crecer y pensar". La construcción del pensamiento en la escuela. Barcelona, Edit., Laia, 156 p.

ESPELETA, Justa. "Modelos educativos: notas para un cuestionamiento". Cuadernos de formación docente. No 13, México, 1981, 77 p.

FUNDACION MEVAL. "Programas de educación creativa". Pedagogía: Bases Psicológicas. UPN. México, 1987, 420 p.

MORRIS E. Eson. "Trabajo con la clase como grupo". Grupos y Desarrollo. UPN. México, 1987, 257 p.

PALACIOS, Jesús. "Un punto de vista dialéctico sobre el desarrollo infantil". Pedagogía: Bases Psicológicas. UPN. México, 1987, 420 p.

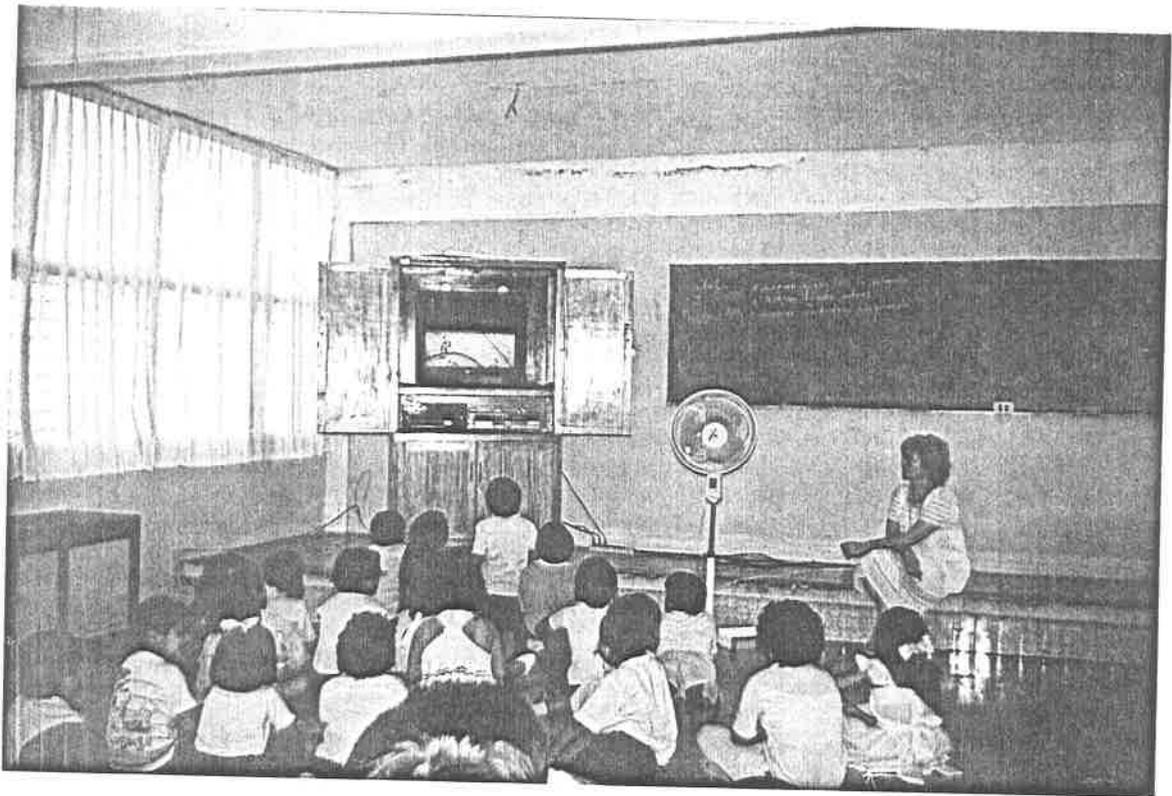
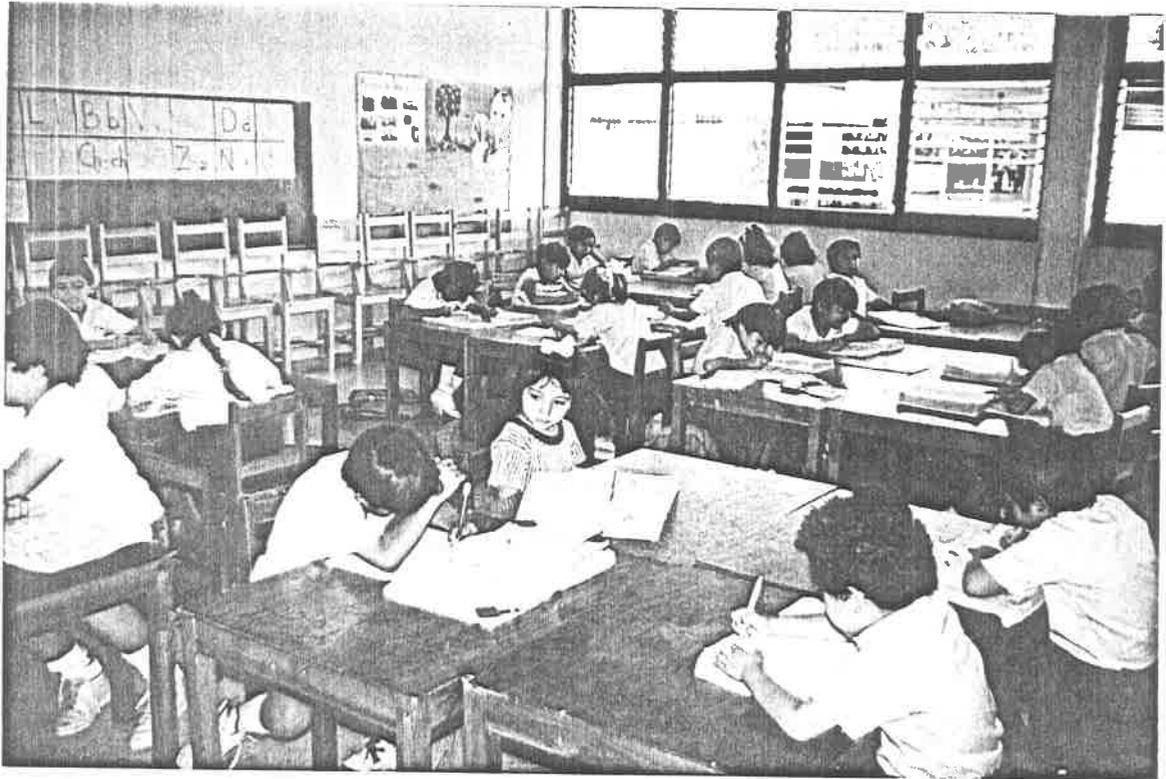
_____ "Condiciones evolutivas de la educación". El Niño: Aprendizaje y Desarrollo. UPN. México, 1988, 253 p.

PIAGET, Jean. "Observaciones psicológicas sobre la autonomía escolar". Pedagogía: Bases Psicológicas. UPN. México, 1987, 420 p.

- ROCKWELL, Elsie. "En un salón de clases". Pedagogía: La práctica docente. UPN. México, 1983, 258 p.
- RUIZ DEL CASTILLO, Amparo. "Investigación sobre la docencia" Antología de Seminario. UPN. México, 1986, 175 p.
- RUSSEL, Bertrand. "El grupo en la educación". Pedagogía: La práctica docente. UPN. México, 1983, 258 p.
- SHERIF Y SHERIF, Musafer y Caroline. "Formación de grupos". Grupos y Desarrollo. UPN. México, 1987, 257 p.
- TABA, Hilda. "Aprendizaje social y cultural". Teorías del Aprendizaje. UPN. México, 1987, 197 p.

A N E X O S

La clase como grupo, en el aula escolar
y en una exposición de video documental sobre las ballenas



Interacción del grupo escolar en la Biblioteca
de la escuela Normal Urbana "Rodolfo Menéndez de la Peña"

